

# Progreso y Pórtico: las revistas seriadas de arquitectura y urbanismo en Medellín. De la ciudad tradicional al proyecto moderno

## Resumen

Este texto tiene como objetivo indagar por la participación de dos revistas seriadas en torno al desarrollo urbanístico de Medellín (Colombia). La primera es *Progreso*, órgano de divulgación de la Sociedad de Mejoras Públicas; la cual expone el proceso de transformación urbana, su progreso y la instauración del civismo como instructivo para habitar la ciudad. La segunda es *Pórtico*, publicación seriada de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, estableciéndose en Medellín como proclamadora de una cultura arquitectónica moderna. Para lograr este propósito se llevó a cabo una investigación de tipo documental estructurada en dos etapas: la primera fue la revisión bibliográfica existente sobre el tema y segundo, la indagación de material de archivo y revistas seriadas especializadas de la época, teniendo como fuente principal *Progreso* y *Pórtico*, partiendo de la pregunta central sobre la comprensión de la modernidad en Medellín. El encuentro de estas dos revistas en el segundo quinquenio de 1940, genera una tensión por divulgar una arquitectura y unas formas de producción de ciudad entre lo tradicional y lo moderno.

Juan José Cuervo Calle  
Doctor en Arquitectura y Urbanismo  
Profesor Universidad Pontificia  
Bolivariana, Medellín, Colombia  
Correo electrónico:  
juan.cuervo@upb.edu.co  
orcid.org/0000-0001-5226-3791

Recibido: Diciembre 14 de 2016

Aprobado: Mayo 5 de 2017

Palabras clave:  
Medellín, modernización,  
movimiento moderno, revistas  
de arquitectura, urbanismo.

---

<sup>1</sup> Trabajo de investigación como resultado de la tesis doctoral: "Habitar: ciudad y vivienda moderna en Medellín, 1940-1972", línea de investigación en teoría e historia, São Carlos, Instituto de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo. Trabajo financiado por la "Coordenação De Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior" —CAPES— y la Alcaldía de Medellín a través del programa "Enlaza Mundos". Se agradece inmensamente la colaboración de la Sala Patrimonial del Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas de la Universidad EAFIT; sin la cual no hubiera sido posible, no solo este texto, sino el resultado de la tesis.



# Progreso and Portico, serial magazines of architecture and urbanism in Medellín: From the traditional city to the modern project

## Abstract

This text aims to investigate the participation of two serial magazines around the urban development of Medellín (Colombia). The first magazine is Progreso, a publication from the Public Improvement Society, which exposes the process of urban transformation of the city, its progress and the establishment of citizenship as an instructive to inhabit the city. The second magazine is *Portico*, a serial publication of the Faculty of Architecture of Universidad Nacional, established in Medellín as a propellant of a modern architectural culture. To achieve this purpose, a structured documental investigation was carried out in two stages: the first was the existing bibliographic review on the subject and the second was the investigation of archival material and specialized serial magazines of the period, having as main source Progreso and Portico, starting from the central question on the understanding of modernity in Medellín. The encounter of these two magazines in the second half of 1940, generates a tension to disclose an architecture and forms of production of the city between the traditional and the modern.

Key words:  
Medellín, modernization,  
modern movement, architecture  
magazines, urbanism.

## Introducción

Los estudios de las revistas de arquitectura y urbanismo han suscitado intereses muy diversos: desde el discurso fotográfico como texto documental e histórico (Méndez, 2010); como prensa técnica especializada (Cirvini, 2011); como asunto para el desarrollo de tesis doctorales (Hurtado, 2001; Mondragón, 2010); como eje central de eventos académicos (ETSAUN, 2012); entre otros asuntos que componen documentos de consulta excepcionales. América Latina constituye una de las fuentes documentales más importantes para el estudio del hecho arquitectónico del siglo XX a través de las revistas seriadas. Particularmente, en Colombia, el trabajo de Hugo Mondragón López (2010) quien propone el estudio discursivo de la arquitectura moderna a través de las publicaciones periódicas y Luis Fernando González Escobar (2011) con el papel de las revistas seriadas en la formación de los arquitectos locales, evidencian la importancia del problema que se pretende abordar en este texto.

En la primera mitad del siglo XX, la ciudad de Medellín cuenta con dos revistas relacionadas con la arquitectura y el desarrollo urbanístico: *Progreso* (1911-1979) y *Pórtico* (1947-1952). Esta última nace con la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia con sede en Medellín en el año de 1947 y con ella, un proceso de madurez de la disciplina. Precedente a la instauración de este centro de enseñanza, para la arquitectura, la institucionalidad juega un papel fundamental: la fundación de la Sociedad de Mejoras Públicas (SMP), entidad privada que comenzó su labor social y cívica desde comienzos del siglo XX, utilizando como medio de difusión *Progreso*. Tanto la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional con sede en Medellín como la Sociedad de Mejoras Públicas esgrimían una particular forma de evidenciar, aunque de tejido lento, los procesos de desarrollo y crecimiento urbano de Medellín.

Este artículo expone la participación que tuvieron estas dos revistas (*Progreso y Pórtico*), en el desarrollo urbanístico de Medellín: desde sus formas tradicionales de concebir la arquitectura y el urbanismo hasta las formas de comprensión de la modernidad. El trabajo matriz del cual se deriva este texto, se soportó metodológicamente en una investigación de tipo documental. Para ello se visitó el archivo de la Colección FAES (Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales) en la Sala Patrimonial del Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas de la Universidad EAFIT; el Archivo Histórico de Medellín; el Archivo Histórico de Antioquia; el Archivo Central Universidad Nacional de Colombia con sede en Medellín y el Departamento de Gestión Documental de la Universidad Pontificia Bolivariana. Como parte de este proceso, fue esencial la revisión de archivo de publicaciones seriadas especializadas; se consultaron: la *Revista Ingeniería & Reportajes*, la *Revista Ingeniería, Arquitectura y Construcción*, *Proa* y la *Revista el Urbanista*; siendo de especial ayuda la revisión de *Progreso y Pórtico*, material documental central para este trabajo.

Tanto *Progreso* como *Pórtico*, son un invaluable material que reposa en los archivos documentales de la ciudad de Medellín; lastimosamente la falta de trabajos rigurosos que las estudien ha ensombrecido su visibilidad. La intención de este texto, además de dar a conocer valiosos documentos históricos que dan cuenta del desarrollo urbano no solo de Medellín sino de otras ciudades del país, es evidenciar el punto de encuentro de dos revistas que generaron una fuerte tensión entre lo tradicional y lo moderno especialmente en el primer quinquenio de 1940; ello, en aporte al estudio de la historia urbana de Medellín, a la luz de los artículos referidos en estas revistas.

## La revista *Progreso* y las incipientes formas de divulgación arquitectónica y urbanística en Medellín

Sin un espacio académico en donde divulgar los proyectos urbanísticos realizados en la ciudad, nada más que en eventuales conferencias, a través de la radio o algunos eventos socioculturales, la revista *Progreso* se consagró desde 1911 como una de las primeras revistas en Colombia y fundamental medio impreso de divulgación seriada en Medellín que trató temas de arquitectura y urbanismo, así como otros asuntos de interés colectivo (imagen 1).



**Imagen 1.** Portada revista *Progreso*, número 2.  
Homenaje al libertador Simón Bolívar;  
estatua del escultor italiano Giovanni Anderlini.

La revista *Progreso*, “máxime anunciadora al servicio de los intereses del civismo y la cultura”, fue el órgano de divulgación de la SMP; la cual difundió sus ideas en toda Colombia; su iniciación a comienzos del siglo XX la consagra como una de las primeras revistas latinoamericanas en tratar temas urbanísticos y de arquitectura<sup>12</sup> (imagen 2). Además de mensajes cívicos (imagen 3) en esta revista eran registradas las manifestaciones del progreso de la ciudad, principalmente edificatorias (imagen 4), las *sesiones* y *juntas* de la SMP, los informes de cada uno de sus presidentes y en general los esfuerzos que algunos miembros de la *Sociedad* querían registrar “equilibrando admirablemente las calidades de una publicación culta y popular” (SMP, 1950, p. 5). Estas colaboraciones en la revista eran realizadas por reconocidas personalidades de la élite, comerciantes, alcaldes, ediles, así como todo ciudadano capaz de proponer algo a favor del desarrollo urbano y/o arquitectónico de la ciudad.



**Imagen 2.** Pabellón para tuberculosos.

Primeros registros gráficos de proyectos arquitectónicos para Medellín.

Fuente: *Progreso*, número 2, página 3.

<sup>1</sup> La data de su origen convierte a esta revista en uno de los órganos publicitarios más antiguos de Antioquia; fundada en 1911 por Carlos E. Restrepo, Félix de Bedout y Ricardo Olano. Inicialmente circuló como periódico (1911-1915), posteriormente pasó como revista de publicación seriada. Esta revista fue marcada por varias interrupciones de índole financiero, pues su sostenimiento era con los anuncios que escaseaban constantemente y otras de orden administrativo, lo que llevó a varios cambios en su dirección; estas pausas marcaron sus “épocas” de publicación, como era llamada por el equipo editorial. Estas épocas fueron de la primera en 1926 a la sexta en 1977 - ¿1979?.

Cuervo, J.J. / Progreso y Pórtico: las revistas seriadas de arquitectura y urbanismo en Medellín.  
oyecto moderno

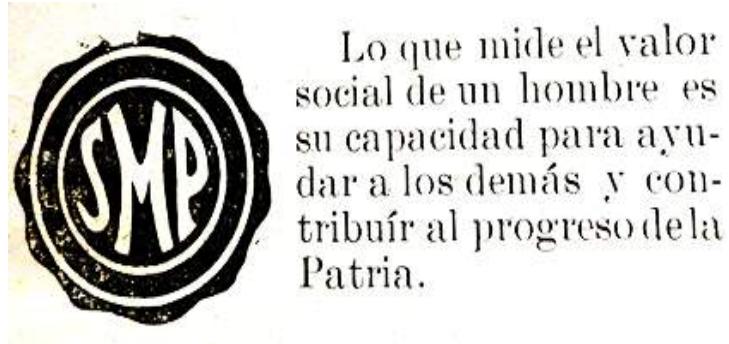
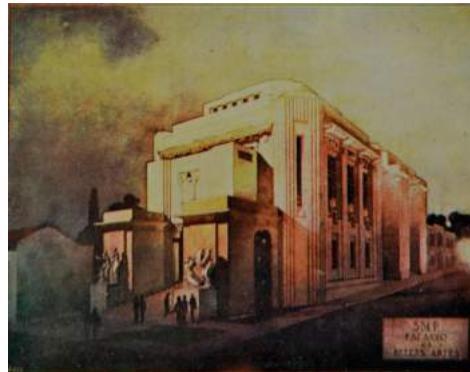


Imagen 3. Mensajes de enseñanza cívica, comúnmente anunciados en la revista *Progreso*.



Imagen 4. Portada de la revista *Progreso*, número 20. Donde se evidencia las transformaciones arquitectónicas de la vivienda. Los errores gráficos de sobreposición del color son originales de la imagen en el intento de lograr color en los acostumbrados dibujos monocromáticos. Diseño, arquitectos Horacio M. Rodríguez e Hijos.

Fue Ricardo Olano Estrada, activo adepto de la SMP e ilustre miembro de la élite, el iniciador de *Progreso* y quien estuvo al frente de la revista (con algunos intervalos) hasta 1947; año de su deceso. Las constantes dificultades económicas para su publicación, llevaron a la revista a cinco pausas en su tiraje<sup>2</sup>; pero fue solo hasta 1926 que esta adquiere formato de revista con una mayor calidad gráfica que la primera, ya que inicialmente circulaba como periódico. La segunda época de la revista (1926-1929) se concentró en exponer una intensa campaña urbanística enseñando los principios del *City Planning*, la difusión sobre la necesidad de un plano futuro para la ciudad, la transcripción de radioconferencias de temas urbanos y otras ponencias de interés, así como la divulgación de proyectos arquitectónicos de toda índole (imagen 5); mientras que la época siguiente (1939-1947), con un espacio de casi 10 años sin circulación, se destacó por publicar la historia de la ciudad; textos invaluable merecedores de una profunda investigación.



**Imagen 5.** Primera publicación a color en *Progreso*, Palacio de Bellas Artes.  
Fuente: *Progreso*, número 5.

<sup>2</sup> Estas pausas fueron denominadas por *Progreso* como *épocas*. En su marco temporal de circulación (1911-¿1979?), existieron seis *épocas* con espacios temporales regulados por las posibilidades financieras: primera época de 1911 a 1915; segunda época de 1926 a 1929; tercera época de 1939 a 1947 (siendo la pausa más prolongada); la cuarta época de 1948 a 1951; la quinta época de 1951 a 1954 y la sexta y última de 1959 a 1962 (primera parte) y de 1966 a 1979 (segunda parte); con otras dos apariciones en 1985 y en 1989 tipo magazine (sin abandonar su nombre de sexta época).

La cuarta época, solo con un año de interrupción, abre en 1948 con un merecido homenaje a su extinto fundador Ricardo Olano; edición ya al frente del filólogo y escritor Alfonso Mora Naranjo hasta el año de 1950 y con ello, el elemento literario, el arte y un espacio para la mujer, hacen que la revista tome un notable giro a sus tradicionales contenidos antes dirigidos principalmente hacia los asuntos urbanísticos e históricos de Medellín.

A partir de 1951 la quinta época de *Progreso* continúa bajo el mismo formato hasta su cierre en junio de 1954. Después de 5 años de silencio, reaparece *Progreso* con la sexta y última época al frente de Guillermo Echavarría Misas, teniendo varias intermitencias hasta 1962, y luego Mario Gil Sánchez hasta 1966; conservando su formato de corte literario y continuando con las intermitencias hasta 1989; ultimando así la existencia de una de las publicaciones seriadas de mayor permanencia en Medellín, Colombia y Latinoamérica.

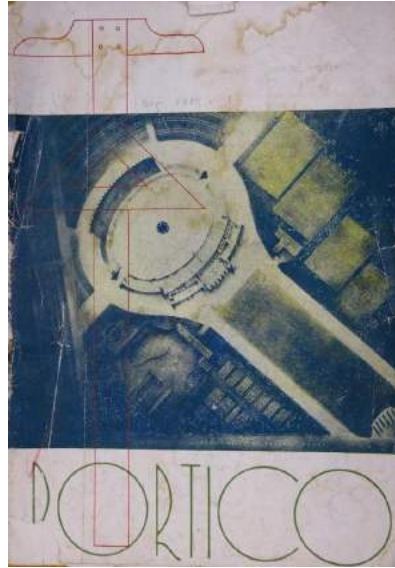
Su producción gráfica fue esperanzada con la consolidación de un progreso pensado para mostrar el proceso de transformación urbana de Medellín y como manual de la instauración del civismo en la ciudad y desde allí hacia el resto de Colombia. Su marcada orientación con fines políticos, y su constante intencionalidad por fijarse como institución en la sociedad civil, evidenciaba un enorme esfuerzo por articularse a las ideas de la modernidad y abandonar su discurso tradicional de desarrollo y progreso.

### **La revista *Pórtico*: vocera de la modernidad en Medellín**

El establecimiento de la primera facultad de arquitectura en Medellín en 1943<sup>3</sup> fue uno de los estímulos para que el 13 de diciembre de 1946 el

<sup>3</sup> En la entonces llamada Universidad Católica Bolivariana (UCB), a la cual unos años más tarde le fue otorgada la categoría de Pontificia; hoy en día, UPB.

Consejo Directivo de la Universidad Nacional con sede en Medellín creara la segunda Facultad de Arquitectura, entrando en funcionamiento a partir de 1947 y siendo el primer decano el Maestro Pedro Nel Gómez<sup>4</sup>. Con la creación de esta escuela de arquitectura, en Medellín, llega la primera revista dirigida exclusivamente a arquitectos en la ciudad: *Pórtico*; el primer número fue publicado en septiembre de 1947 (imagen 6).

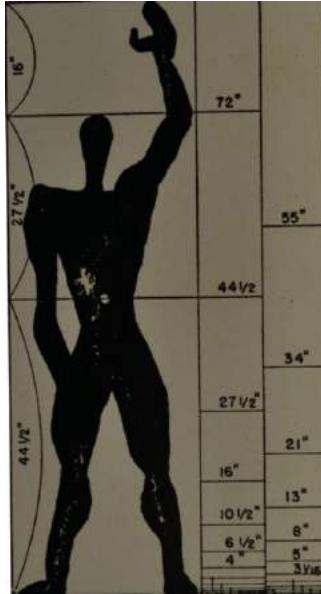


**Imagen 6.** Portada primer número de *Pórtico*.  
En la imagen el "Jardín de Deportes",  
propuesta de una unidad deportiva en la ciudad de Medellín,  
diseñada por el arquitecto Nel Rodríguez.

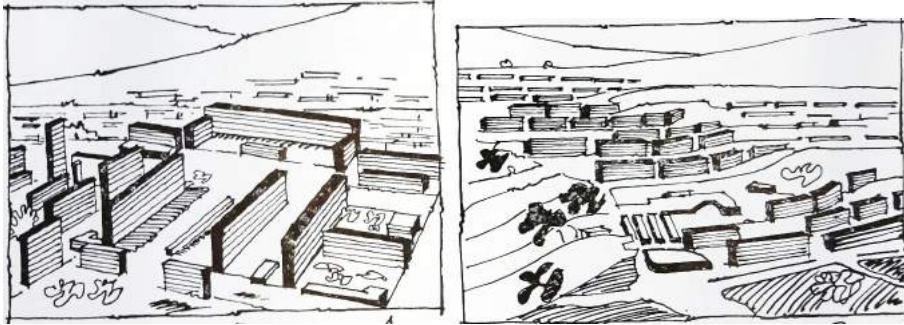
Con la creación de esta revista, comienza a darse una amplia divulgación a las concepciones de la arquitectura y el urbanismo moderno en Medellín y a la exigencia de nuevas orientaciones y nuevos problemas para su desarrollo

<sup>4</sup> Ingeniero, urbanista, filósofo, escultor colombiano y uno de los más importantes muralistas americanos del siglo XX.

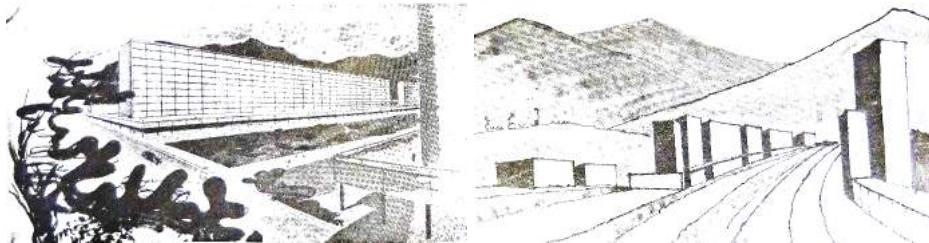
futuro. Se comienza a hablar de Le Corbusier (imagen 7), de la pureza de las arquitecturas locales, de los abusos frente a lo tradicional, del encuentro del hombre con la máquina y la relación espiritual entre la arquitectura y el ser humano (Mesa, 1950); premisas que se ubican en una ciudad que apenas intentaba asimilar las teorías de la modernidad. El llamado a hacer de Medellín una ciudad moderna implicó nuevos imaginarios (imágenes 8, 9) para proyectarse como tal; la revista *Pórtico* fue un recurso fundamental que evidenció el manifiesto quiebre entre lo tradicional y lo moderno en la arquitectura de Medellín (imagen 10).



**Imagen 7.** Una de las primeras referencias a Le Corbusier publicada en una revista local.  
Fuente: *Pórtico*, número 1.



**Imagen 8.** Izquierda: centro cívico. Derecha: barrios para residencias de empleados oficiales. Esquemas de las tesis de grado de los arquitectos graduados en la Universidad Nacional (Bogotá) en 1945. Fuente: *Pórtico*, número 1, páginas 12-13.



**Imagen 9.** Arquitectura futura. Derecha: esquemas de las tesis de grado de los arquitectos graduados en la Universidad Nacional (Bogotá) en 1945. Fuente: *Pórtico*, número 2, páginas 18-19.

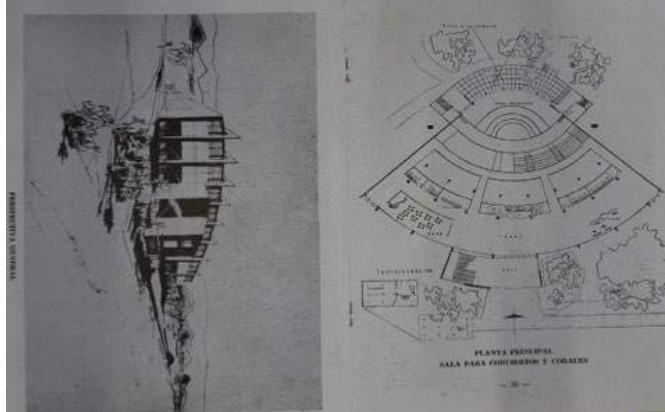


Imagen 10. Sala para conciertos en Medellín. Fuente: *Pórtico*, número 4, página 24.

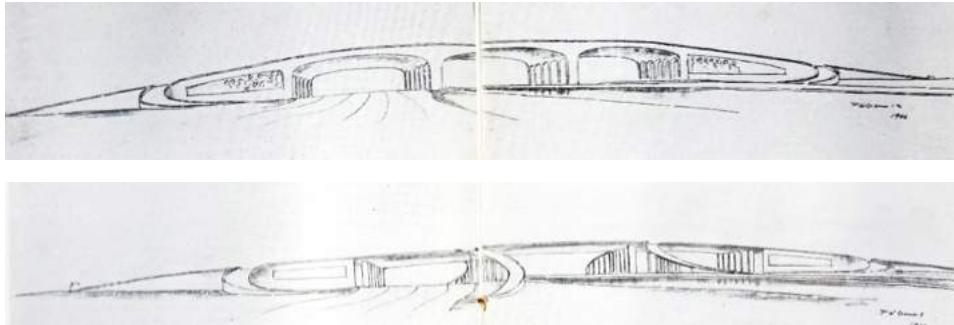
Los dos primeros números de la revista *Pórtico* fueron fundamentales para alcanzar el propósito de ser la portavoz de la arquitectura y el urbanismo moderno en Medellín: en el número 1, Antonio Mesa Jaramillo<sup>5</sup> traduce y publica en septiembre de 1947 un artículo llamado “El último libro de Le Corbusier”<sup>6</sup>. Era la primera vez que en Medellín se divulgaba parte de dicho libro en castellano al público general. Éste, sirvió como base para la enseñanza de la arquitectura y como parte de la plataforma para las nuevas generaciones de arquitectos ya formados.

<sup>5</sup> Fue uno de los arquitectos más controversiales y distinguidos de la época y uno de los principales divulgadores de la arquitectura moderna en Medellín. Su vocación docente lo llevó a ser uno de los personajes más queridos en la academia. Suspendingo sus estudios en la *Escuela Superior de Artes Decorativas de París*, huyendo de la Segunda Guerra Mundial, comienza su experiencia en Medellín en la firma de arquitectos Vieira-Vásquez en el proyecto de La Ciudad Universitaria de la UCB. Por su amplio trabajo recogido, en este y otros estudios de arquitectura, tuvo la oportunidad de ingresar como profesor de Construcción en 1943 a la recién creada Facultad de Arquitectura de la UCB; 5 años más tarde (1948), fue nombrado decano de la misma facultad (Giraldo, Mesa y Velásquez, 1998). En el año de 1949, la institución donde laboraba le confirió el título de Arquitecto Urbanista con la tesis de grado: “Investigaciones sobre el arte religioso contemporáneo”, teniendo como jurados al ex decano Ignacio Vieira, Nel Rodríguez y J. Omar Córdoba (Crónica Universitaria, 1949). Uno de los más trascendentales episodios de su vida, fue la publicación de un artículo en un diario local llamado “Cristianismo de pandereta”; por el cual fue destituido de su cargo y llevado al anatema, el destierro y el exilio académico por la universidad y algunos personajes de la Iglesia católica.

<sup>6</sup> Haciendo referencia al texto “Cuarteles generales de la ONU. Aplicación práctica de una filosofía de la construcción”.

Como dijera al autor que ese libro estaba predestinado para ser de lectura obligatoria en las escuelas de arquitectura, él replicó: ¿no ve que fue un curso de arquitectura y urbanismo que tuve que darle a los grandes políticos del mundo! (Mesa, 1947, p. 4).

En este mismo número el Maestro Pedro Nel Gómez publica el artículo “La arquitectura actual en Medellín”, en el cual muestra el diseño arquitectónico —que denomina conjunto artístico— del puente de la América que cruza la Avenida del Río Medellín<sup>7</sup> (imagen 11); caracterizado por la eliminación de ornamentos y un trazado de líneas vanguardistas, evidencia gráfica de intencionalidad de los cambios formales en la arquitectura local.

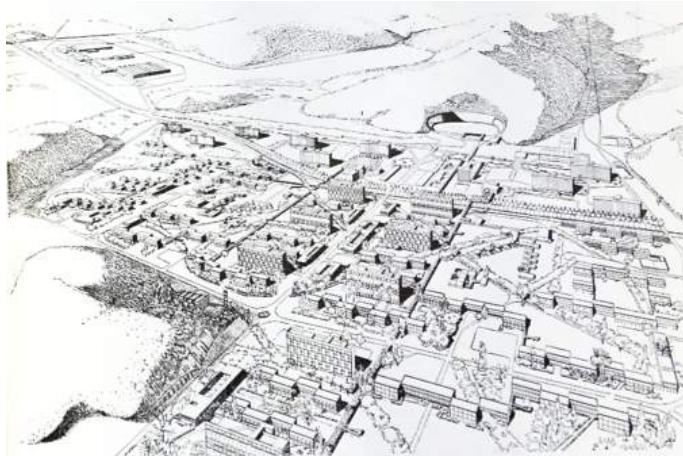


**Imagen 11.** Proyecto del puente la América (en la calle San Juan) sobre el Río Medellín. Elaboración del Maestro Pedro Nel Gómez.  
Fuente: Gómez (1947, p. 16-17).

El segundo número fue una evidente prueba de la inclinación que tuvo la enseñanza de la arquitectura en Medellín por encajar en el discurso de la modernidad, pues dedicó exclusivamente su temática al anuncio del urbanismo y la arquitectura moderna, dirigiendo su intensión a un público apenas iniciado en la materia. Además de la publicación de un texto con doce tópicos en los que Walter Gropius (1949) fundamenta y discute cómo debe

<sup>7</sup> El tema de los puentes que cruzan el eje del río Medellín, desde décadas anteriores, fue un asunto fundamental para la ciudad. En este caso el Maestro Pedro Nel Gómez enseña el proyecto aprobado por la municipalidad.

ser la educación de la arquitectura, Antonio Mesa Jaramillo expone sobre la enseñanza de la vivienda. Su reflexión apunta hacia el reconocimiento de las deficiencias residenciales y sus posibles soluciones amparadas en las deliberaciones y referencias extranjeras. Fue el caso de *Ciudad de los Motores*, en Brasil (imagen 12), proyecto estimado como paradigma para Medellín; ya que, en ambas ciudades, se debía integrar la industria con un estándar de vida elevado alrededor de la vivienda y técnicas de construcciones avanzadas que manifestaran la tendencia concebida alrededor de las teorías de la arquitectura y el urbanismo moderno. Temática que comenzaba a abrirles las puertas a los urbanistas Wiener y Sert en Medellín para su posterior propuesta del Plan Piloto en la ciudad.



**Imagen 12.** Ciudad de los Motores de Wiener y Sert. Imagen citada por Antonio Mesa Jaramillo para ilustrar uno de los referentes latinoamericanos que más se aproximaban conceptualmente a las posibles propuestas urbanas futuras para el desarrollo urbano de la ciudad de Medellín.

Fuente: Mesa (1948, p. 5).

Asociado a las reflexiones del segundo CIAM, especialmente a las ponencias de Walter Gropius, el arquitecto Mesa —mancomunando el papel que debe tener la mujer en la sociedad moderna— sugiere hacer una “revisión de valores”, bajo la necesidad de realizar un estudio sobre el “uso y servicio que prestan las máquinas e instrumentos modernos de los cuales nos servimos hoy en día en las casas [...] para definir así la mejor forma de utilizarlas, aliviando hasta el extremo las labores de las amas de casa” (Mesa, 1948, p. 5). Uno de los principales argumentos que varios de los arquitectos modernos sustentaban en Europa desde finales de la década de 1920<sup>8</sup>.

En este mismo número, el ingeniero Cesar Cano se refiere sobre el asunto de los ascensores y escaleras eléctricas como solución al problema del transporte vertical en los edificios modernos. Otro de los temas en los que Le Corbusier (1976) constantemente insistía como solución para ganar terreno libre en torno a las edificaciones.

Sin embargo el tema principal del segundo número de *Pórtico* fue su atención al VI Congreso Panamericano de Arquitectos de Lima, realizado en octubre de 1947. El informe de la *Comisión*<sup>9</sup> que participó en dicho evento centró su interés en varios temas, pero su primordial observación se concentró en las unidades vecinales (UV) y la habitación para trabajadores. La comprensión del concepto de *unidad vecinal* en Medellín fue fundamental, pues este fue uno de los temas centrales que Wiener y Sert abordarían un año después en el Plan Piloto para la ciudad. Dice el informe de la Comisión:

---

<sup>8</sup> Véase, por ejemplo, Gropius (1958, 1973) y a Le Corbusier (1976) cuando se refiere a las prolongaciones de la vivienda.

<sup>9</sup> La junta de Urbanismo y Planeamiento de la alcaldía, nombró por acuerdo a los arquitectos Gregorio Mejía R., Félix Mejía A., Gustavo Mesa y Gonzalo Restrepo para representar a Medellín en este importante evento, con el ánimo de llevar ideas para ser aplicadas en la ciudad. Los temas relacionados en el informe fueron los restaurantes populares, la vivienda para trabajadores, el urbanismo, la planeación y la valorización.

Esta es una de las ideas urbanísticas más modernas y que se está empezando a poner en práctica en algunos países con resultados magníficos; el sistema consiste en subdividir las ciudades en pequeños núcleos con vida propia, separados entre sí por zonas verdes que impiden que lleguen a unirse unos con otros. Las vías de tránsito deben ir tangentes, pero nunca penetrar la Unidad Vecinal, de tal manera que esta pueda tener fácil comunicación con el resto de la ciudad y al mismo tiempo disfrutar en su interior de tranquilidad y seguridad para sus habitantes. (Mejía et al., 1948, p. 21)

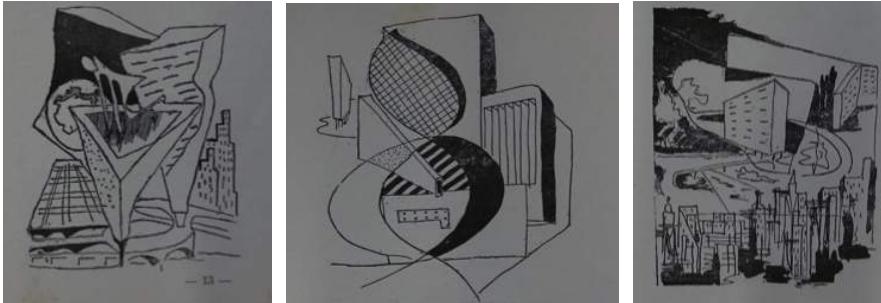
La forma de comprender “esta nueva concepción urbanística” fue socializada como el elemento urbano para recuperar en Medellín la convivencia armoniosa, la cooperación basada en la responsabilidad individual, la democracia y el bienestar social; “valores amenazados por la velocidad de la vida moderna y el automatismo impuesto por la técnica de la época maquinista” (Mejía et al., 1948, p. 22). Parte de estas concepciones humanistas, fundamentaron las teorías de la arquitectura y el urbanismo moderno.

Para Medellín, en este mismo sentido, la *unidad vecinal* (UV) sería el medio para alcanzar el *nivel espiritual* ya perdido del habitar en la ciudad<sup>10</sup>; pues, según la mirada de muchos de los arquitectos locales, la escala barrial en la que se desarrollaba la vida cotidiana en la ciudad hacía incomprensible las adecuadas relaciones sociales de los habitantes. La UV, en la concepción local, sería la alternativa para recuperar lo perdido en la ciudad: el valor de cada individuo, el compromiso con las responsabilidades cívicas, el tránsito de un ciudadano espectador hacia un actor de las funciones colectivas interesado por el funcionamiento y modelamiento de la ciudad. En términos de materialización, la idealización en el imaginario colectivo por la UV, era la oportunidad para tener a la mano los equipamientos y servicios necesarios para el desenvolvimiento normal de la vida moderna: independencia con el vehículo y la igualdad para las clases sociales. Terreno allanado para las intervenciones conceptuales que Wiener y Sert traerían como propuesta para las nuevas formas de habitar en Medellín.

<sup>10</sup> Aunque para 1949 el Instituto de Crédito Territorial ya había construido en varias ciudades colombianas algunos barrios construidos bajo el concepto de UV en ciudades como Cúcuta, Tuluá y principalmente Bogotá (PROA, 1949).

En menos de 10 años, las expresiones e ideales modernos se sobrepusieron sobre las formas pasadas de comprensión de la arquitectura; demostrando un rápido proceso de maduración frente a las formas de representación (imágenes 13, 14, 15). Las páginas de *Pórtico* iniciaron con la proclamación de una modernidad con un discurso poco claro y alejado del contexto local, para luego afinar sus propias reflexiones. Aunque su incidencia fue de manifiesta transitoriedad, 1947-1952<sup>11</sup>, dejó una importante evidencia del avance moderno en la ciudad de Medellín por la fuerza de su contenido. Con doce números dedicados al arte y la arquitectura moderna, reveló su plena aceptación y promoción en la búsqueda de una identidad urbana.

De esta manera el año de 1949, y comienzo de la década de 1950, fue uno de los momentos más intensos en cuanto a la divulgación del movimiento moderno en Medellín. En esta dirección, la revista *Pórtico* se convirtió en el órgano de la Sociedad Colombiana de Arquitectos y vocera de los estudiantes de arquitectura de la ciudad de Medellín.



Imágenes 13, 14, 15. Representaciones gráficas de un arquitecto innovador. Autor: Jorge Velázquez (1950). Fuente: *Pórtico*, volumen 1, número 6.

<sup>11</sup> Como usualmente acontecía con las revistas universitarias de la época.

## **Progreso y Pórtico: entre lo tradicional y lo moderno**

En Medellín, el ambiente académico y profesional de la época<sup>12</sup> comenzaba a generar evidentes tensiones entre las formas tradicionales de concebir la práctica profesional del arquitecto y las intenciones para el desenvolvimiento futuro de la ciudad a través de la revolucionaria concepción de la arquitectura moderna.

En 1943, el urbanista norteamericano Francis J. Violich visita Medellín como parte de una gira realizada en América Latina; en tal efecto, escribe el artículo “El urbanismo en Colombia”. La visita del urbanista Violich a la ciudad fue trascendental, pues emitió importantes apreciaciones que quedaron posteriormente registradas en el libro *Cities of Latin America*. De este texto, *Progreso* tradujo algunas citas relacionadas con Medellín<sup>13</sup> (SMP, 1944). La influencia de Violich se vio reflejada hasta comienzos de la década de 1960, siendo *Progreso* una de las principales fuentes de divulgación del reconocido urbanista al emitir traducciones de algunos de los más destacados textos que este publicaba en otras Naciones.

En una conferencia radiofónica dirigida por Mariano Ospina Pérez<sup>14</sup>, en virtud de permanecer vinculados a modelos de crecimiento urbano fuera del orden exhortado por la arquitectura moderna, se evidencian los intereses colectivos de la SMP y de algunos funcionarios que ejercían actividad pública. En este discurso, Ospina (1944) sugiere la posibilidad de:

Convertir el Valle de Medellín en una gran ciudad moderna [...] extendiendo a aquella parte del Valle de Aburrá que empieza con la Población de Caldas y termina en Bello y quizás en Copacabana [...]. Ello con el fin de aprovechar la clase media que vive en las poblaciones vecinas y los obreros que trabajan en las fábricas y construcciones de Medellín, pero que viven en estos campos. (p. 2012)

<sup>12</sup> Hablamos de la década de 1940, especialmente en el segundo quinquenio, momento de encuentro de las dos primeras revistas de nuestro interés.

<sup>13</sup> Sin embargo, no las citaremos en este texto.

<sup>14</sup> Reconocido ingeniero-urbanista de la Escuela de Minas que alcanzó la presidencia de Colombia en el año de 1946.

Para llevar a cabo este propósito, Ospina propone revisar el trabajo del urbanista Francis J. Violich y del geógrafo Robert S. Platt<sup>15</sup> de la Universidad de Chicago, teniendo como marco referencial su trabajo *Latin America*; el cual propone modelos de orden convencional para los estudios urbanos en los que, por ejemplo, los barrios de la clase media y los barrios obreros debían planearse y reglamentarse cuidadosamente buscando en ellos “proporciones guardadas, las mismas características de estética, higiene y confort” (Ospina, 1944, p. 2018). El llamado, en este sentido, era a que la antigua Escuela de Minas, la nueva Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la UCB y la SMP trabajaran en conjunto<sup>16</sup>.

El Maestro Pedro Nel Gómez, al respecto, en su afán de reorganizar la ciudad<sup>17</sup>, publica en *Progreso*: “Planeamiento regulador arquitectónico para Medellín” (1943)<sup>18</sup> (imagen 16); aunque el objetivo no es explicar el proyecto per sé, es interesante señalar la tendencia urbana usada por el urbanista: en el texto, se usan expresiones como “aspecto arquitectónico”, “motivos ornamentales, escultóricos y artísticos”, habla de jardines y fuentes como algunos de los elementos arquitectónicos más importantes (Gómez, 1943). En el mismo año, Nel Rodríguez sugiere ajardinar la cobertura de la quebrada Santa Elena con el objetivo de recordar el antiguo paso del agua por uno de los sectores más bellos y emblemáticos de la ciudad en su momento; Nel Rodríguez (1943)

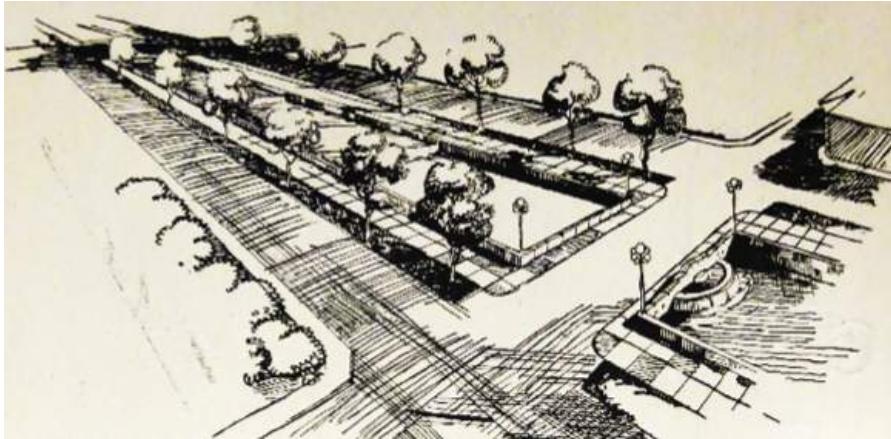
<sup>15</sup> “La preocupación central como geógrafo fue el estudio de campo intensivo de pequeñas áreas geográficas que proporcionarían datos para apoyar las generalizaciones teóricas más amplias en la interrelación de los accidentes geográficos y la ocupación humana”. De allí el interés de Ospina por los estudios de Platt, pues la observación de los comportamientos humanos en las grandes y pequeñas áreas urbanas se convertía en un factor fundamental para el desarrollo urbano de las ciudades.

<sup>16</sup> Tal efecto, logró que en diciembre de 1944 se realizara en Medellín el Primer Congreso de Municipalidades del Valle de Aburrá. En este congreso fue tratado, entre varios temas, la posible integración de Medellín con las poblaciones cercanas. Este debate fue fundamental para la llegada de los urbanistas Wiener y Sert, quienes se valieron de estas importantes discusiones para consolidar un proyecto de integración territorial del Valle de Aburrá en el Plan Regulador para la ciudad de Medellín. El anhelo de un plan regulador para Medellín, en esta fecha, pretendía ampliar sus fronteras junto con los poblados vecinos con la idea de conformar *La Gran Ciudad del Aburrá*; nombre otorgado para diferenciarlo del Plan Regulador para Medellín.

<sup>17</sup> En vista de la inexistencia de un plano futuro para la ciudad.

<sup>18</sup> Proyecta la ciudad de Medellín para el paso de una población de 200.000 habitantes hacia una de 500.000. El proyecto como tal, propone la integración de la ciudad existente a partir de cuatro centros: el Centro Religioso o Centro eclesiástico; el Centro Civil, correspondiente a las instituciones más representativas; el núcleo de transporte y un núcleo central constituido por jardines a la largo del río. Los planos del proyecto se encuentran publicados en la revista.





**Imagen 17.** Vista general del proyecto de Nel Rodríguez como alternativa paralela a la cobertura de la quebrada Santa Elena.  
Fuente: Rodríguez (1943, p. 1599).

80

Ya en 1946 la revista *Proa*, proclamadora de la modernidad a nivel nacional, habla por primera vez de Le Corbusier; allí queda manifiesta la importancia que tiene este arquitecto como paradigma de la arquitectura en Colombia, dice el texto: “tenemos la impresión de que se ha hablado demasiado de Le Corbusier, tenemos también el convencimiento que se puede continuar indefinidamente hablando de él” (Recasens, 1946, p. 10). Cita en la cual queda en evidencia lo mucho que se había hablado y lo que faltaba por hablar del famoso arquitecto, prueba de su importancia para la academia.

La llegada de Le Corbusier a Colombia, el 16 de junio de 1947, facilitada por sus estancias en Bogotá a razón de la elaboración del Plan Regulador, fue uno de los hechos que marcó las diferencias entre las formas convencionales de concebir la arquitectura y el urbanismo; colocando así las revolucionaras teorías de la arquitectura moderna por encima de cualquier otra forma posible

de pensar el urbanismo en Colombia. “*Mort à l’Academie*”<sup>19</sup> (Manco, 2010, p 20), “*Abajo la Academia!*” (Hoffer, 2003, p. 9), “*Viva Corbusier!*” (Hoffer, 2003, p. 166), fueron las entusiastas palabras con las que fue recibido el reconocido arquitecto por un grupo de profesores y más de 300 estudiantes de arquitectura de la Universidad Nacional en el Aeródromo de Techo en Bogotá.

En este arribo, Le Corbusier visita a Medellín el 25 de junio de 1947. Permanencia que aprovechó la Sociedad de Mejoras Públicas para ofrecer una conferencia en el Palacio de Bellas Artes; siendo Le Corbusier, ciertamente, el centro de dicho evento. Allí habló del papel del arquitecto, de los aprovechamientos espaciales para el bienestar humano, de los retos de la ciudad actual, de la separación entre el auto y el peatón; habló de su idea de habitar: aire, sol, verde; de los principios del urbanismo moderno, de los informes de los CIAM y puso a su obra en Marsella como una de las obras más destacadas y representativas de la arquitectura moderna (Le Corbusier, 1947). Esta experiencia, aunque corta, fue suficiente para marcar parte de los direccionamientos para la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo en Medellín. La llegada de Le Corbusier a Colombia fue marcada como uno de los más importantes hitos para la arquitectura nacional.

En Medellín, el acontecimiento no fue considerado menor. Se acentuó el interés por el llamado *Movimiento Moderno* cuya teoría pasó, definitivamente, a ser el centro de la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo en Medellín a partir de la segunda mitad de la década de 1940; comenzándose a hablar de Le Corbusier y la arquitectura moderna.

La *Revista Universidad Pontificia Bolivariana* publica en 1950 un texto de Antonio Mesa Jaramillo titulado “Le Corbusier”. En este trabajo, el arquitecto

---

<sup>19</sup> Muerte a la Academia.

Mesa expone el ejercicio profesional de Le Corbusier<sup>20</sup> como el producto de una experiencia recogida desde la historia donde “supo reinterpretar los conceptos históricos para llevarlos a nuevas experiencias” (imagen 18). Mesa, presenta, además, las posiciones de Le Corbusier frente a la “pureza de las arquitecturas locales” y los abusos frente a lo tradicional; sus concepciones frente al habitar entendido como una “relación sabia, correcta y magnífica de las formas entre sí bajo la luz”, del encuentro del hombre con la máquina y la relación espiritual entre la arquitectura y el ser humano. Muestra el concreto como la forma máxima de expresión material y sus posiciones sutilmente negativas frente a la ornamentación; colocando una vez más a la arquitectura brasileña de la época como ejemplo “cercano y fecundo” de las premisas lecorbusianas (Mesa, 1950). Este texto, es una evidencia importante de las exegesis y enseñanzas que se daban en Medellín acerca de la arquitectura moderna por parte de las nuevas facultades de arquitectura en la ciudad.



**Imagen 18.** Imagen síntesis representativa de Le Corbusier en el contexto académico.  
Fuente: *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, volumen 13, número 50, página 263.  
Autor: Arquitecto Jorge Velázquez O. (1947).

<sup>20</sup> Con quien tuvo la oportunidad de trabajar en su taller en París en el año de 1935.

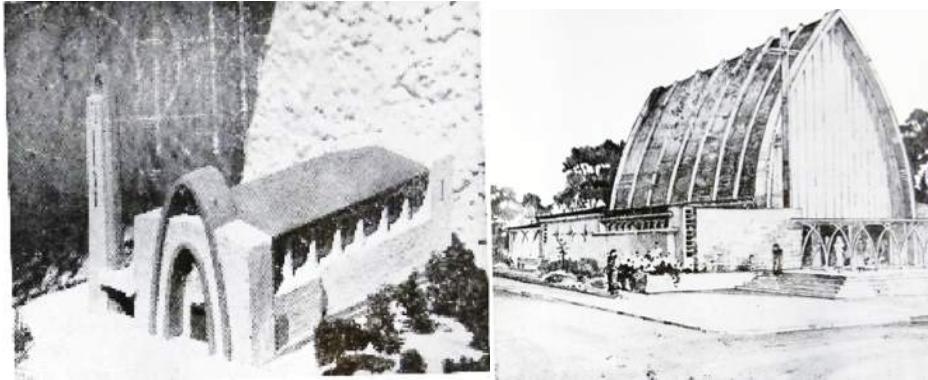
La intensa divulgación de la modernidad en Medellín tuvo como resultado la construcción de edificaciones modernas, en especial de habitación; a esto le aparecieron incesantes detractores, pues consideraban este tipo de viviendas pequeñas e incómodas, erigiendo a las antiguas casas tradicionales a concebirse como un objeto anhelado. Se decía en *Progreso*: “se acabaron en Medellín las casas grandes, las casas cómodas, las de amplios corredores, espacioso patio y hermoso jardín”; asimilando la agrupación multifamiliar como un asunto meramente económico, antihigiénico e inmanejable, “es ciertamente muy grande, es enorme, es inmenso el mal que se le está haciendo a Medellín con estas construcciones (modernas)” (Rodríguez, 1942, p. 1150)<sup>21</sup>. Asunto desafiado en *Progreso*, hasta bien entrada la década de 1950, sustentando formas de urbanización apoyadas en modelos tradicionales: se hablaba de “plano de ensanche y ornato”, de modelos de Ciudad Jardín (Olarte, 1948); de ciudades guiadas por la higiene, la estética y el progreso (ampliación de calles y avenidas, plazas, parques y bosques) y de un desenvolvimiento que debía girar en torno al *Zoning* y al *City Planning* norteamericano de comienzos del siglo XX (Fernández, 1949).

El tema de las iglesias y catedrales en Medellín fue, por ejemplo, otra cuestión central que evidenciaba esta tensión entre lo tradicional y lo moderno. En 1948, Ignacio Vieira Jaramillo escribe un artículo en *Pórtico* llamado “La arquitectura religiosa contemporánea”; texto en el cual hace evidente el avance de la arquitectura religiosa a través de los tiempos (imagen 19). El manifiesto quiebre entre lo tradicional y lo moderno en la arquitectura religiosa, fue otro de los más representativos cambios en Medellín; que en síntesis, son las exteriorizaciones no solo de un pensamiento místico sino de las diversas formas de comprensión de un universo arquitectónico en Medellín. Dice Vieira (1948):

---

<sup>21</sup> Paréntesis por parte del autor, el cual no pertenece la a cita original.

Aparecen entonces los pioneros de las nuevas formas arrogantes, decididos, y orgullosos, esgrimiendo el estandarte de la renovación. Su obra, tímida en sus principios, se hace a poco más segura y definida, para adquirir más tarde caracteres de perennidad [...] Tenemos por consiguiente que admitir una consciencia nueva de lo que debe ser un templo hoy [...] el arquitecto de hoy debe de buscar la gloria de crear un templo capaz de expresar la época actual. (p. 95)



**Imagen 19.** Concurso Iglesia Santa Teresita. Imagen izquierda: primer puesto Iglesia Santa Teresita; derecha: mención honorífica.  
Fuente: *Pórtico*, número 3, páginas 15 y 29.

El tránsito de esta arquitectura tradicional hacia una concepción moderna, a partir de los templos, se vio rápidamente manifestado en el ámbito profesional y académico. En menos de 10 años las expresiones modernas se sobrepusieron sobre las otras, demostrando un rápido proceso de maduración frente a las formas de representación de la arquitectura en Medellín. Al decir Alberto Dothée (1950) “el hombre ha cambiado [...] si el hombre cambia, también cambia su modo de vivir [...]. Por tradición nos acostumbramos a ciertas formas artísticas” (p. 46).

Así pues, mientras las nuevas facultades de arquitectura de la UPB y de la Universidad Nacional realizaban un enorme esfuerzo por proyectar una arquitectura eminentemente moderna, la revista *Progreso* de la SMP continuaba

enmarcada en una serie de publicaciones dirigidas a un urbanismo de corte tradicional; tratando de mostrar la influencia que Medellín había tenido en la difusión del urbanismo en Colombia, así como una serie de ideas sobre urbanización que resaltaban la influencia de Karl Brunner en el barrio Laureles con casas rodeadas de jardines y elogios a las arquitecturas del barrio Prado impulsado por Ricardo Olano, disuadiendo las inclinaciones teóricas que promulgaba la arquitectura moderna ya motivo preferente de enseñanza en las nuevas facultades de arquitectura en Medellín.

En diciembre de 1946, se realiza la primera muestra de estudiantes de arquitectura de la UPB. Este primer acto fue muy significativo puesto que en él yació la evidencia de las nuevas formas proyectuales realizadas por los propios habitantes de la ciudad, asunto nunca antes visto.

En la serie de estudios, croquis, bocetos y diseños que hoy se exhiben los estudiantes de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Bolivariana, no solo encontramos la visión estética del mundo moderno o de la metrópoli y la urbe futuristas, sino también la reproducción limpia y fiel de los grandes ciclos arquitectónicos y pictóricos de la historia humana. (Crónica Universitaria, 1947, p. 112)

La comprensión moderna a través de los trabajos universitarios de los futuros arquitectos era más que una presentación, era la evidencia de un punto de quiebre fundamental entre lo tradicional y lo moderno. “Exteriorizar lo que hay por dentro es arrojar los miedos y creer en lo que se tiene”, plantea el texto. Abrir las puertas de casa y permitir el acceso al interior, fue la confianza absoluta de una formación suficientemente capaz de entregar a la ciudad un grupo de primeros arquitectos idóneos para construir ciudad; profesionales que con mirada *moderna* y *futurista*, entregarían a la ciudad el salto hacia un nuevo ciclo.

## Reflexiones finales

Las revistas *Pórtico* y *Progreso* son un material invaluable que evidencia parte fundamental del desarrollo arquitectónico y urbanístico de Medellín; sin embargo, a pesar de ser un registro documental amplio que evidencia la historia y el desarrollo no solo de Medellín sino de otras ciudades importantes de Colombia, han sido revistas poco visibilizadas y carentes de trabajos rigurosos de investigación; a diferencia de revistas como *Proa* y *Escala*, que cuentan con una merecedora labor investigativa digna de su importancia.

El punto de encuentro en la década de 1940 de estas dos revistas permite aportar un vacío histórico que, por alguna razón, no ha sido del interés suficiente en la historia urbana de Medellín; pues no existe evidencia muy precisa de los acontecimientos urbanísticos que experimentaba la ciudad por aquella época.

La década de 1940 se evidencia como un momento de tensión entre una revista enraizada en su tradición urbana (*Progreso*) frente a una postura evidentemente moderna (*Pórtico*) con la intención de imponer una modernidad que poco a poco fue comprendida, interiorizada y reinterpretada no solo por los arquitectos, sino por la población en general. La literatura local nos evidencia, por tanto, que en este período se generó en Medellín una importante tensión entre las formas tradicionales de concebir el urbanismo y las nociones del urbanismo moderno.

Esta confrontación entre lo tradicional y lo moderno permitió uno de los procesos de afianzamiento más determinantes del desarrollo urbano en la ciudad, convirtiendo las revistas especializadas en el tema en una de las herramientas de divulgación y enseñanza más importantes y potentes de la ciudad.

## Referencias

Cirvini, S. (2011). Las revistas técnicas y de arquitectura (1880-1945). Periodismo especializado y modernización en Argentina. *Argos*, 28 (54), 13-60.

Crónica Universitaria. (1947). Exposición de la Facultad de Arquitectura. *Revista Universidad Católica Bolivariana*, 13 (48-49), 112-114.

Crónica Universitaria. (1949). Informe de la tesis presentada por el Sr. Antonio Mesa Jaramillo para recibir el diploma de arquitecto. *Revista Universidad Católica Bolivariana*, 14 (54), 473.

Dothée, A. (1950). La arquitectura y la tradición. *Revista Universidad Católica Bolivariana*, 15 (55-56), 45-49.

ETSAUN. (2012). Congreso Internacional. Las revistas de arquitectura (1900-1975) crónicas, manifiestos, propaganda. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra, Navarra, España.

Fernández, C.A. (1949). Presente y futuro de nuestras ciudades. *Progreso*, 4, 13-14.

Giraldo, G.A., Mesa, A.S. y Velásquez, P.C. (1998). *Antonio Mesa Jaramillo vida y obra*. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.

Gómez, P.N. (1943). Proyectos de Pedro Nel Gómez. Planeamiento regulador arquitectónico para Medellín. *Progreso*, 49, 49.

Gómez, P.N. (1947). La arquitectura actual en Medellín. *Pórtico*, 1 (1), 15-25.

González E, L. F. (2011). Del alarife al arquitecto. El saber hacer y el pensar la arquitectura en Colombia 1847-1936. Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Gropius, W. (1949). La educación en arquitectura. *Pórtico*, 1 (5), 19-20.

Gropius, W. (1958). *Arquitectura y planeamiento*. Buenos Aires, Argentina: Infinito.

Gropius, W. (1973). ¿Construcción baja, media o alta? En Aymonino, C. *La vivienda racional. Ponencias de los congresos CIAM 1929-1930* (pp. 211-243). Barcelona, España: Gustavo Gili.

Hofer, K.A. (2003). *Karl Brunner y el urbanismo en América Latina*. Bogotá, Colombia: Ancora Editores.

Hurtado, E. (2001). *Desde otra voluntad de permanencia, las publicaciones periódicas de arquitectura, España 1897-1937* (tesis de posgrado). Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid, España.

Le Corbusier. (1947). Unite. *Revista Proa*, 4, 11-14.

Le Corbusier. (1976). *Cómo concebir el urbanismo*. Buenos Aires, Argentina: Infinito.

Manco, R.K. (2010). *El Plan Director de Le Corbusier y su influencia en el proceso de planeación en Bogotá*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Mejía, R.A. et al. (1948). Informe de la Comisión al IV Congreso Panamericano de Arquitectos de Lima. *Pórtico*, 1 (2), 22-40.

Méndez, P. (2010). Fotografías en revistas de arquitectura: un discurso de la modernidad en Buenos Aires. 1930-1950. *Atrio, Revista de Historia del Arte*, 15-16, 167-176.

Mesa, J.A. (1947). El último libro de Le Corbusier. *Pórtico*, 1 (1), 4-9.

- Mesa, J.A. (1948). La vivienda, problema de todos y todas las épocas. *Pórtico*, 1 (2), 4-7.
- Mesa, J.A. (1950). Le Corbusier. *Revista Universidad Católica Bolivariana*, 13 (50), 261-267.
- Mesa, J.A. (1950). Le Corbusier. *Revista Universidad Católica Bolivariana*, 13 (50), 261-267.
- Mondragón, L.H. (2010). *El discurso de la arquitectura moderna. Chile 1930-1950. Una construcción desde las publicaciones periódicas* (tesis de posgrado). Facultad de Arquitectura Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, Chile.
- Olarte, E. (1948). Ensanche y ornato de ciudades. *Progreso*, 2, 8-9.
- Ospina, P.M. (1944). La gran ciudad futura de Aburrá. *Progreso*, 61, 2012-2018.
- PROA. (1949). Notas editoriales. *Revista Proa*, 30, 8.
- Recasens, J. (1946). El otro Le Corbusier. *Revista Proa*, 2, 10-13.
- Rodríguez, M.P. (1942). Construcciones modernas. *Progreso*, 36, 1150.
- Rodríguez, N. (1943). Hermoso proyecto del Dr. Nel Rodriguez. *Progreso*, 50, 1598-1599.
- SMP. (1944). Medellín visto por un urbanista americano. *Progreso*, 63, 2051-2053.
- SMP. (1950). Labores de la SMP. *Progreso*, 8, 2-7.
- Platt, R. (2006). *Papers 1898-1980*. Recuperado de <https://www.lib.uchicago.edu/e/scrc/findingaids/view.php?eadid=ICU.SPCL.PLATT&q=Authors>.

Vieira, J.I. (1948). La arquitectura religiosa contemporánea. *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, 14 (52), 91-96.

Violish, J.F. (1943). El urbanismo en Colombia. *Progreso*, 47, 1489-1490.

Cómo citar este artículo: Cuervo, J.J. (2017). *Progreso y Pórtico: las revistas seriadas de arquitectura y urbanismo en Medellín. De la ciudad tradicional al proyecto moderno. Revista KEPES*, 15 (16), 59-90. DOI: 10.17151/kepes.2017.14.16.4